

## LA O. S. HACE AGUAS

La imagen de la Organización Sindical, que no había sido óptima, viene sufriendo en las últimas semanas un grave deterioro ante la opinión pública. Por lo que se refiere, ya que es nuestro ámbito, a la Delegación Provincial, también pueden observarse síntomas inequívocos de esta pérdida de credibilidad y de protagonismo. Las mismas asambleas de base, pese a sus improvisaciones y a la presencia de elementos ajenos, han mostrado un talante más abierto y democrático. Parece como si la burocracia y los mandos sindicales —con un gran porcentaje de nombramientos a dedo— no supieran en estas horas delicadas, comprometidas, hacer frente a la situación y a los aires reformistas e incluso de ruptura con un verdadero espíritu de comprensión. Se han acostumbrado muchos de ellos al fácil halago de etapas anteriores, y ahora se les cae encima, en cascada, una serie de objeciones, de críticas —fundadas o no, es igual— para las que no tienen respuestas adecuadas, ni tan siquiera mano izquierda, lo que tal vez sería pedir demasiado al bunker sindical. No digo esto solamente a título anecdótico, que lo puedo decir, puesto que personalmente he sentido en mis carnes una cierta irritabilidad por parte del funcionamiento a demandas más por demás bien inocentes y predispuestas, si no a ese halago fácil, al menos a dejar constancia de unos logros sindicales o de una labor mediadora dentro del obsoleto verticalismo sindical. Por encima de la anécdota está la categoría suprema de las cosas, y más que lamentarme aquí de pretendidos desaires a mi actuación profesional, me importa registrar en esta doble columna que el sindicalismo oficial hace aguas. Me alegro que una de las cabezas intelectuales de la O. S., Pedro Farias, lo haya sugerido en las declaraciones que hizo a LA VERDAD el pasado jueves, cuando contestaba literalmente: "El ministro ha dicho que debe hacerse una consulta en profundidad a la propia base obrera. La rebelión de la base es hoy un hecho en toda Europa. Una rebelión que va directa contra las estructuras sindicales, cuya ortopedia hay que cambiar". Para recordar más adelante al sindicalista francés Seguí, cuya es la siguiente frase: "Los partidos políticos deberán ser la correa de transmisión de los Sindicatos". Así, nos vamos entendiendo.

### ¡AY, COMURPA!

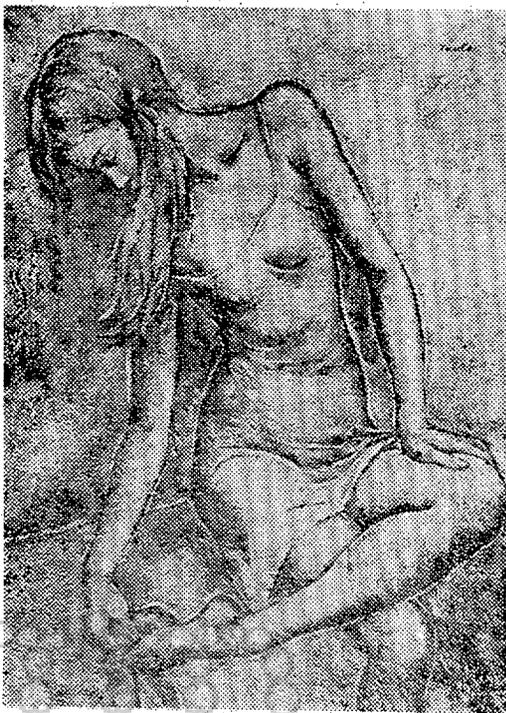
Al hilo de la reflexión anterior consecuente será decir que el caso Comurpa —llamada la mini-Matesa murciana— es el manantial nada cristalino que no cesa. El jueves asistíamos a un episodio más de una historia tristísima que no deja bien parados ciertos dogmas sindicales. La concentración de socios de la que iba a ser, por los años sesenta y tantos, cooperativa modélica que vivificara nuestra deprimida, socioeconómicamente hablando, huerta feraz, la afluencia, digo, de frustrados cooperativistas a los jardincillos del Gobierno Civil, con la atención de ser recibidos por la autoridad provincial, adquiere ribetes de actuación a la desesperada de unos hombres y unas mujeres —porque también hay en Comurpa, y una de ellas con patéticos hechos que narrar— que se sienten acorralados. Mi compañero García Martínez ha pedido un tratamiento humano al embrollo de Comurpa, y no seré yo quien discrepe de esta opinión. Lo que ocurre es que en la selva oscura de los intereses la humanidad no cuenta. De ahí que a los supuestos perjudicados —engañados, según ellos— sólo les quepa, a mi juicio, la solución de agruparse y de organizarse. A niveles políticos, que juegan en Comurpa más de lo que se piensa, el tema habría que situarlo, y es a lo que iba desde el inicio de este comentario, en la Organización Sindical, la cual, con todos mis respetos, ha desviado los tiros. Los cooperativistas peregrinos —de la Audiencia al Gobierno Civil, del Gobierno Civil a donde le permitan— intentan ahora aproximarse a la Delegación de Trabajo, donde, la verdad sea dicha, poco tienen que hacer. El problema es otro.

### AL NORTE, AL SUR

Los economistas Sempere y Zapata no son partidarios de que Murcia crezca hacia el Norte. El profesor Ribas Piera, Garaulet y colaboradores urbanistas dicen que sí, que al Norte. Los constructores y promotores no tienen manías, ellos van derechos hacia el beneficio del suelo, qué más les dá la rosa de los vientos. Los que no se manifiestan son los futuros beneficiarios de la expansión urbana. Sempere y Zapata, que añoran la Huerta de Murcia, se inclinan por el Sur, a espaldas de la Sierra de Carrascoy, que nos acercaría al mar, y habían de un túnel que perforase nuestro entrañable Monte. La pelota está en juego...

GALIANA

## Carlos Tauler, en Vidal - Espinosa



Exposición dedicada, casi por completo, a la mujer, es la que presenta Carlos Tauler en la sala Vidal-Espinosa. Y en ella, una serie de rasgos muy dignos de destacar. Pero el primero a mi juicio, es el pudor femenino que transpiran todos y cada uno de los cuadros dedicados al tema de la mujer, sea niña, sea joven, sea madre, por encima del desnudo que aparece como una naturalidad asombrosa y de una castidad no igualable fácilmente. Y no es corriente encontrarse con este tratamiento, por lo general más dado a exuberancias, del más diverso tipo, que a ascetismos. Todo lo referente a la mujer, de los pinceles de Tauler, se adentra en un mundo de dulce y clara intimidad, adornada con pasmosos tonos naturales. Nada hay formado. Ni los bellos cuerpos de las adolescentes, ni las entrañables escenas maternas o infantiles.

Pero si esta ligera descripción se inclina hacia técnica, hacia el colorido, hacia los logros totales, el comentario debe ser también objetivamente positivo. Tauler domina con limpieza, casi clásica, el dibujo y el contorno, la sonrisa, el gesto, la dulzura, el sufrimiento (cuando lo hay)... Y de sus figuras surge espontáneamente una intangible agilidad, sin obligar el trazo.

Ofrece esta exposición un clima de regocijo, de recóndita y, a la vez, exteriorizada insimidad, que se escapa de las imágenes plasmadas, de gran belleza estética. Y, pese a este mundo femenino e íntimo, no existe un detalle de empalagoso dulzor. Todo es natural y entrañable.

## Pascal, en Nuño de la Rosa

Si hubiera que definir la pintura de Pascal, yo lo haría con una palabra: amable. Porque, tal vez, es este el carácter que el propio pintor quiere, conscientemente, para sus cuadros.

La exposición que muestra en la galería Nuño de la Rosa, puede ser un exponente claro de la afirmación. Ciertamente para otros, antes que el don de la amabilidad, se imponería el tipismo, "lo nuestro", porque los veintitantos cuadros que expone son otros

tantos recuerdos plásticos de paisajes y rincones de nuestra geografía provinciana. Lorca, Jumilla, Albudeite, Cieza... son localidades de las que Pascal ha entresacado sus paisajes más tradicionales. O, por otra parte, los lugares más cercanos del Malecón, de la huerta, del Segura, sirven asimismo, para que el pintor se recree en su lujurioso mundo de color y luz. Aquí estriba esa amabilidad a que antes me refería, porque las obras son una mezcla dosificada de estos dos componentes artísti-

cos, volcados plenamente en una serie de paisajes reflejados tal y como están. Quizá, eso sí, más enriquecidos; quizá contemplados con ojos más de amor que de transfiguración.

No se sabe Pascal de unos métodos "clásicos" en su concepción del paisaje. Los lleva hasta el cuadro, como si fueran trozos reales arrancados de su contorno. Y luego los "retoca", enriqueciendo las pérdidas que puedan haber sufrido en el "traslado".

## OTRAS EXPOSICIONES

En la Casa de Cultura se puede contemplar una interesante exposición de Mart. Interesa por el doble concepto con el que el artista tiene de concebir la pintura. Mart ha jugado con una serie de manchas difuminadas, en las que el principal y exclusivo papel se ha dejado fescansar exclusivamente en la mezcla del color. Es, quizás, una manifestación de que el artista sabe y puede ir más allá en la vertiente contraria. En ésta, Mart desempeña un papel más figurativo, sin llegar a serlo, sobre el que ha trazado sus obras de tonalidades suaves y difuminadas y ciertos atisbos de una pintura "naif", aparentemente infantil. Hay muy aceptables, buenos paisajes, de pequeño tamaño en esta exposición, tratados con unas maneras muy personales y también, difícil-

● En la Galería Zero-2 se inauguró ayer una exposición de Párraga. Permanecerá abierta

exposición de Párraga. Permanecerá abierta hasta el día 4 de marzo.

● Amador Puche expone paisajes de Murcia en la galería Zen, de Molina de Segura. Hasta el día 29.

● Una colección de obras en madera presenta en la Sala Municipal, Francisco Rubio. Permanecerá expuesta hasta el día 29.

● En la galería Litoral, de Alicante, inauguró una exposición de sus últimas obras la pintora murciana María Dolores Andreo.

● En la galería Lacayá, de Málaga, se inaugura el día 27 una exposición de pinturas y dibujos de Pedro Pardo.

PEDRO SOLER